# ARIADNA
# ABANDONADA EN NAXOS.
## MELODRAMA EN UN ACTO,
### *CON PERIODOS DE MUSICA.*

| PERSONAS. | ACTORES. |
| --- | --- |
| *Teseo*.................... | Sr. Manuel Garcia. |
| *Ariadna*.............. | Sra. Rita Luna. |
| *La Oreada*.......... | Sra.ª Andrea Luna. |
| *Soldados Griegos.* | |
| *Música*............... | |

*La escena representa una Isla con varios peñascos, y la vista de la mar. Ariadna que está recostada sobre uno de ellos, y dormida: y Teseo que baxa.*

### ESCENA PRIMERA.

ARIADNA, Y TESEO.

*Tes.* Vengo de nuevo á verla, santo cielo!
y por la última vez. 1 Ariadna bella!
tú sin temor te rindes al encanto
de un sueño dulce? No prevees la pena
que al despertar te aguarda! 2 Te discurres
estar aun en mis brazos placentera, 3
y estrecharme en tu seno cariñosa? 4
O quán fiel es tu amor y tu fineza! 5
Y yo acierto á pensarlo? 6 Impio proyecto! 7
Osara abandonarte? Tal hiciera
siendo la protectora de mi vida,
mi bienhechora, mi querida prenda? 8
Ah bárbaro! abortaron algun tiempo
de este desierto las escuras cuevas
monstruo mayor que tú? 9 No te ha librado
de Minos de la cólera proterva? 10
Quién de su Laberinto me librára,
si Ariadna compasiva no lo hiciera? 11
Quién me libró del monstruo que alli habia? 12
Padres, amigos, patria, su fineza

todo por mí ha dexado. 13 Por seguirme
todo ha sacrificado::- Y á qué tierras?
á un desierto. 14 Y pudiera abandonarla? 15
Abandonar á Ariadna! 16 Quando queda
al mas cruel dolor abandonada,
á las ansias mas duras y mas ciertas,
al furor de los duros elementos,
y á los monstruos que habitan estas peñas? 17
No, Teseo: no, fieles Atenienses,
no será tanta, no, vuestra fiereza. 18
Libré á mi Patria de un tributo impio;
cumplí con el deber que me impone ésta: 19
tambien amor los tiene, y á mi pecho
no son menos sagrados que los de ella. 20
*Adriadna hace algunos movimientos.*
Su pecho está agitado: 21 y aún suspira! 22
*El sueño de Ariadna parece turbado por alguna vision espantosa.*
*Ariad.* Teseo!, ah! Teseo! 23 *en sueños.*
*Tes.* Su belleza
hasta en sueños me nombra. 24
*Ariad.* Dios! socorro!
salva, salva á tu Ariadna. 25
*Tes.* Qué vocea? 26
*Ariad.* Abandonarme? Abandonarme, fiero? 27
*Tes.* Qué es lo que escucho? qué cruel estrella,
qué deidad de tus gustos embidiosa,
tu desgracia y destino te revela? 28
*Ariad.* El se va huyendo. Ah bárbaro! 29
*Tes.* Ariadna!::: 30
*Quiere abrazarla, y se detiene como violentado.*
qué esfuerzo, ó Dios! qué fuerza tan violenta
y oculta de su pecho me rechaza? 30 *
Asi quizá el destino me lo ordena. 31 *suena una trompeta.*
Qué escucho! ya me llaman; los navios
ya se preparan á extender las velas;
todo, todo me anuncia que es preciso,
que para siempre me separe de ella. 32
Dioses que veis el corazon de Ariadna,
qué debo resolver en tal tormenta? 33 *toca otra vez.*
Otra vez? ah crueles! qué siniestro *con la música.*
hado os conduxo á esta Insula desierta? 34
qué furia os avisó nuestro retiro? 35
Esta roca, que siempre la violencia
de las olas embate, y este monte
de leones poblado, sitios eran
de delicia al cariño de dos almas. 36
Mas ay, quán vana es toda resistencia!

pues han de dividirse de sus brazos. 37
Mas qué profiero, Dioses! qué vergüenza!
Teseo, el amor y orgullo de su Patria,
quien ha librado de su riesgo á Atenas,
quien venció al Minotauro tan terrible
hoy suspira á los pies de una belleza. 38
No mas piedad, no mas amor; 39 procura
ser heroe nuevamente: 40 tu alma eleva. 41
Sé Teseo. 42 Sí, Griegos: no me quedo,
voy adonde la gloria me vocea,
obedezco las leyes sacrosantas
del honor y el destino sin reserva:
yo os sacrifico todo mi reposo,
y todas mis mas dulces complacencias. 43
*Quiere irse, pero se queda pasmado mirándola con dolor.*
Objeto desdichado de mi afecto,
y de mi dolor sumo: no, no quieras
con tu aborrecimiento perseguirme;
no implores las Deidades sempiternas
del infame perjurio vengadoras,
pues no está en mi poder la resistencia. 44
El pesar, el cruel remordimiento
serán tus vengadores: por do quiera
sabrán el corazon despedazarme. 45
Quán en vano combate mi terneza
el amor de la gloria! Sí: en mi pecho
esta llama de amor durará eterna. 46
Otra vez::? Dioses! helos! sus miradas
su indignacion proterva representan!
A Ariadna matar quieren. 47 Me amenazan!
me llaman! 48 Un instante tan siquiera!
Y será á su furor sacrificado
mi dulce dueño? 49 O Ariadna bella! 50
No: volemos: guardemosla la vida. 51
Mas quién podrá auxîliar á su flaqueza?
Tened piedad Deidades: enviadla
uno que la liberte y la protexa. 52
Ya despierta: partamos; evitemos
su vista, pues sus lágrimas pudieran
enternecerme::- Ah infeliz Teseo! 53
*Baxan algunos Soldados por el monte, Teseo va ácia ellos, y dice:*
Ninguno ose acercarse á su belleza:
respetad esa vida, pues la mia
es de su mano ciertamente deuda.
Ya os sigo: ya me aparto de mí mismo. 54
*Vanse los Griegos: Teseo los sigue volviendo á cada instante la cabeza, y á lo último dice con*

Ariadna! dulce Ariadna! Ariadna bella. 55

## ESCENA SEGUNDA.

ARIADNA, QUE DESPIERTA.

*Ariad.* Ah Teseo! mi nombre repetias? 56
No le veo: sin duda me engañaba
una ilusion del sueño: de mi lado
le apartó la beldad de la mañana! 57
Yo te saludo reluciente Aurora. 58
Nunca te ví tan bella y tan galana! 59
El sol dora las cumbres de los montes,
y con qué pompa anuncia su llegada!
qué magestad tan bella! 60 Mi Teseo!
tres dias ha que la aurora me encontraba
á tu lado; mas hoy te anticipaste. 61
Nuestro amor parecia que aprobaba. 62
Quán hermosos parecen estos riscos
con las luces hermosas que derrama! 63
Este sitio tan triste y horroroso
sin tí mi amado quanto me espantara! 64
No se logran aqui las deliciosas
horas, los dias dichosos que lograba
contigo en los jardines de mi padre:
aqui no se hallan las frondosas plantas
de olorosos rosales, cuya sombra
nuestros dulces cariños ocultaban;
ni nos despiertan con su dulce canto
las aves en sus ramos colocadas. 65
Esto todo es salvage y espantoso; 66
las olas de la mar alborotadas
se vienen á estrellar entre estas peñas,
y aun parece que quieren desgajarlas. 67
Este peñasco todo se conmueve. 68
Ruge el Leon furioso. 69 Tu Ariadna
ya no duerme: Teseo? 70 Dó te has ido? 71
Los leones y tigres va tu saña
á perseguir, y dexas de este modo
á tu esposa, que teme tus desgracias? 72
Ah! ven, que ya no duerme: ven corriendo
á estrecharte en los brazos que te aguardan. 73
Quántas lágrimas tristes me has costado
esta noche! 74 Jamás mayor desgracia
he soñado! 75 Queria abandonarme,
en vano yo mis brazos le alargaba;
huia de mí, y en breve parecióme
que de mí para siempre se apartaba. 76

Cielos, si su valor se alexa mucho! 77
Pues que por mí, Deidades soberanas,
libertasteis su vida, poderosas
velad para que pueda conservarla
pues aun pueden contra ella suscitarse
infinidad de riesgos y desgracias. 78
Puede un tigre furioso sorprenderle
en este bosque. 79 Y quién le libertará? 80
Ah! ven Teseo: oye mis lamentos,
ven á enjugar el llanto de tu Ariadna. 81
Ya sabes quanto te amo: bien conoces.
mi corazon, que tímido se espanta,
y permites que lleno de inquietudes
sufra, mi bien, las penas mas amargas? 82

*Se aumenta su inquietud.*

Teseo::- mas no viene: no responde:
qué frialdad mis ánimos embarga! 83
El corazon palpita: 84 mi Teseo::- 85
mi Teseo::- 86 Deidades sacrosantas,
qué tristes ecos á mi voz responden! 87
Este ruido del bosque, qué señala? 88 *con la música.*

*Le busca por todas partes.*

La tempestad se acerca: y él la escucha,
y en venir todavia se retarda? 89
Dó estás Teseo? dó podré encontrarte? 90

## ESCENA TERCERA.

LA VOZ DE LA NINFA.

*Voz.* En vano te deshaces, y le llamas:
no volverás á ver á ese perjuro;
para siempre te dexa abandonada.
*Ariad.* Para siempre? No puede.
*La voz.* Ten creido,
que la Ninfa del bosque es la que te habla.
Yo le he visto partirse: lo aseguro,
la luz temió, tus súplicas amargas,
y tus ojos de lágrimas bañados,
al mar se entrega, estás abandonada.
*Ariad.* Dioses! 1 *cae desmayada.*
Abandonada, sola, sola::::
aquí::: sobre estas rocas escarpadas. 2
Y Teseo ha podido abandonarme? 3
Justos Dioses::: Teseo::: 4

*Advierte un navío y se levanta precipitadamente.*

Mas que extraña
cosa descubro? quién me da socorro?

Allí una nave vuela con instancia. 5
Pero él huyó y mi desgracia es cierta!
de este modo el perjuro mi amor trata! 6
*Cae segunda vez al pie del peñasco.*
De este modo engañarme, quando sabe
que tan fina y constante le adoraba,
que por él me he atrevido á todo riesgo,
y todo lo he dexado con constancia? 7
Teseo, tú has podido abandonarme?
A quien te ha acompañado en tus desgracias,
quién te salvó la vida! darme muerte
era accion á tu brazo reservada? 8
Por qué te ví, infelice? 9 Mas quién fuera
quien sus tiernos cariños no escuchára?
Su presencia galan y magestuosa,
el explendor heroyco de su fama,
no arrastráran de todos los efectos?
Quién no se le rindiera avasallada? 10
Ay que conoció presto mi flaqueza! 11
Ser dueño de mi misma no acertaba. 12
A Teseo mil veces le decia,
el amor y piedad á tí me arrastran. 13
Huye, salva tu vida prontamente. 14
Huye amado Teseo. 15 La delgada
hebra de este hilo toma, ven, que quiero
guiar yo por mi misma tus pisadas,
y el Minotauro morirá á tus manos. 16
Amor te asistirá con su pujanza. 17
Entra en el Laberinto, reconoce
sus pérfidos rodeos con constancia,
halla al monstruo, le hiere, y finalmente
queda muerto á los filos de su espada. 18
En sus brazos me coge; nos huimos, 19
y en esta Isla de fieras habitada 20
me dexa abandonada para siempre! 21
Deidades ofendidas! sin venganza
podeis mirar un trato tan iniqüo? 22
Vosotras escuchasteis sus palabras,
sus juramentos: veis como los cumple:
y no es tanta malicia castigada? 23
Gustais castigar solo la flaqueza,
y que el autor del crímen se indultára?
Es justicia que sea solamente
yo la víctima triste castigada? 24
Por qué quereis Deidades perseguirme? 25
„No permitais que sufra en pena tanta *con la música.*
„el temor de una muerte tan terrible,

,, y qué aún se me presenta tan lejana!
,, Acabad mis tormentos: destruidme,
,, quede con vuestros rayos sepultada." 27
No es esta la ribera de Cocito?
la cueba de las furias desperadas? 28

*Delirando agitadamente.*

Escuchemos::: ó Cielo! qué bramidos! 29
Sin duda que las furias se reparan,
y Teseo con ellas. 30 Sed crueles,
desaced sin piedad esa vil alma,
y que mis ojos viendo su castigo
se alegren, se diviertan y complazcan. 31
Rodead su infame corazon perjuro
con aquesas serpientes enroscadas. 32
Desacedle. 33 Ya veo que á él se arrojan. 34
El abismo se entre-abre: ya las llamas
se levantan. 35 Sin lástima arrojadle,
arrojad á ese ingrato á su eficacia. 36
Ah teneos, teneos, 37 que aun le adoro! 38 *con la música.*
Qué delirio me turba y me arrebata? 39
Léjos de mí, fantasmas insufribles. 40
Dónde estoy? vivo? y es posible? Ariadna
en esta parte, en Naxo, y sin Teseo? 41
Cómo! la hija de Minos, una rama
de la alta descendencia de los Dioses,
verse en este peñasco abandonada,
siendo desprecio de los hombres todos,
y expuesta de las bestias á la saña? 42
Quán poco hace que estaba yo inocente
sin que un solo suspiro derramára!
y al amor ignorando. 43 Dulcemente
de mi madre en el pecho reposaba,
de su amada Ariadna satisfecha
en sus brazos amantes me estrechaba:::
Ay que dias tan dulces y tranquilos,
quán presto se volaron á mis ansias! 44
Ya no tornarán mas aquellos dias
en que gozaba tan dichosa calma! 45
Y qué estoy ya perdida sin remedio? 46
Perdida por Teseo? 47 Despreciada
estoy ya de los Dioses y los hombres,
solamente de un impío por la falta? 48
Moriré en lo florido de mis años,
sin que un sér tan siquiera entre las ansias
de mi muerte procure consolarme,
y que lleve á mi madre idolatrada
de su hija los suspiros postrimeros? 49

Oh madre, que yo pueda ante tus plantas
postrarme, y aun regarlas con mi llanto
sobre la tierra dura reclinada! 50
Ah ya no me conoces! No conoces
á esta tu hija criminal é ingrata,
pero que está tambien arrepentida? 51
Perdonala: revoca: sí: retrata *de rodillas.*
tu maldicion cumplida en tanto extremo,
y á una muerte tan mísera é infausta
un instante preceda de reposo! 52
*La voz.* Otra vez oye atenta mis palabras,
tu libertador llega, tus desdichas
van á ser concluidas y acabadas:
mas para que los Dioses se apaciguen
á Neptuno has de ser sacrificada. 53
*Ariad.* Qué tendré quien me venge, y me liberte!
Podré creerte Diosa de esta estancia? 54
Ah! ya escucho el oráculo que anuncia
por tu boca la suerte que me aguarda,
ese libertador que me anunciaste
es la muerte en el seno de las aguas. 55
Dios, qué revolucion en todo el globo!
Se pone el Sol, la noche se derrama
casi al mismo momento de la Aurora. 56
Qué negra está la mar y alborotada! 57
qué relámpagos! grandes! infelice! 58
cómo crece su furia! desdichada! 59
el trueno zumba por entre estas peñas. 60
Quién podrá socorrerme en tal borrasca? 61
Corramos; sí, corramos á la Ninfa::: *Sube sobre la peña.*
Ah, que el cielo se entre-abre. 63 Deidad santa,
salvame. 64 Piedad, Dioses compasivos: 65
á dónde, dónde huiré? 66 He aqui la Parca... 67
la muerte me rodea: 68 ya la miro!
sobre mí la estoy viendo colocada:
á mi lado, debaxo, en todas partes,
por dó quiera me sigue y me amenaza. 69
Los Dioses, los furiosos elementos,
los hombres, todos con fiereza extraña
han jurado perderme. Soy acaso
tan criminal, tan impia, y tan malvada? 70
La roca tiembla: acaso por destruirme
detras de mí onerosa se desgaja. 71
Faltan las fuerzas. 72 Esto es hecho. 73. Cedo:::- 74
Piedad de mí, Deidades irritadas...
Teseo! ah Teseo! tu perjurio...
tu ingratitud... Teseo... Desgraciada! *cae el rayo.*

# EL POETA
## ESCRIBIENDO UN MONOLOGO.

MONOLOGO, SOLILOQUIO, UNIPERSONALIDAD, ó sea lo que fuere, que para el Autor es indiferente que se llame como quiera.



*¿SEMPER EGO AUDITOR TANTUM?*

*EL TEXTO ES DE JUVENAL QUE TAMBIEN HA DE haber de esta clase de Obras con su epigrafillo al canto.*

ADVERTENCIA.

El principal fin que tuvo el Autor para escribir esta pieza ha sido el de divertirse, y lo ha logrado. Por esto aunque no podrá menos de mostrarse reconocido á los que la admitieren con benignidad; no se le dará un ardite de quantas criticas *Unipersonales*, puedan fulminarle los Poetas *Monologuistas*. Necesitaba un epigrafe, por eso le tiene: le vendria bien esta advertencia, por eso la lleva: necesitaba Notas; pero el Autor no ha querido ponerselas.

*El Teatro representa una guardilla ridícula con los trastos correspondientes, esto es, una mesilla, un candil, que alumbra la Escena, dos sillas rotas, algunos libros y papeles tanto encima como al pie de la mesa, una botija, una botella y alguna otra cosa semejante. El Poeta aparece en bata y gorro ridículo y despilfarrado, dando paseos por el Teatro en ademan de discursivo, la Orquesta tocará lo que quiera, que esto queda á su arbitrio, y concluida la sonata, dice con resolucion.*

No hay remedio: esto es hecho: caballito:
¿Me resolví? pues á ello, Musa mia.
¡Caramba! fuera bueno que qualquiera
Monologueára: (¡ó Dios, qué palabrilla!)
y yo quieto ¿que quieto me estuviese
sin atreverme? á fé que no en mis dias.
¿No hacen comedias hoy originales,
de costumbres, con otras baratijas
mil Poetas lechuzos sin talento,
y que ni el arte vieron en su vida?
¿Hay ya Page, Plumista, ó Peluquero,
y si me apuran, hay mozo de esquina
que dexe de escribir piezas Teatrales
si el demonio le tienta de que escriba?
Es claro ¿y temo yo? ¡Quién dixo miedo!

Por Apolo que fuera tontería.
Una escena en que habla un personage
que se para, se sienta, que se empina,
que llora, que se rie, se enfurece,
y hace lo que uno quiere, ¿me podria
hacer temblar? ¡A un hombre que hubo escrito
mil romances de ciego, y cien letrillas,
setenta y dos tonadas de el teatro,
y hará cien *Logogrifos* cada dia!
Eso no, vive Dios: tema en buena hora
escribir toda aquesa caterVilla
de Poetas, que estudian las pasiones,
y andan siempre con daca las reglillas,
con esto es verosimil, eso es baxo,
¿pero yo? Bien á fé: ¡majadería!
Baxen acá las Musas del Parnaso,
despacha, Apolo, tu furor me inspira,
y si no dexalo, que los talentos
como el mio de tí no necesitan.
Ya me siento exâltado: ahora que vengan,
chorrearán de mi pluma maravillas:
á nadie temo... un polvo... poco tienes,
vamos á despacharlo en dos horitas,
cien versos mas ó menos, nada importan:
Aqui de mi fogosa fantasía.

*Hace una breve pausa, llega á la mesa en accion de ir á escribir; pero se detiene, y dice:*

Mas poco á poco: lo mejor me falta:
no he pensado el asunto todavía.
Esto antes es preciso: ¡lindamente!
¿Y qual será mejor? Mejor seria
forjarle acá en mi mente, que el Poeta
puede fingir; mas no, no lo seria:
debe ser historial: asi lo dicen
los Mono-Tragi-Sabios-Preceptistas.
Y bien: yo me acuerdo de ninguno:
¿Le haré de hombre ó muger? votova cribas,
caramba; que este es chasco: no, en tal caso
acudo á mi adorada botellita:
un trago... en el instante vendrá Baco... *bebe*
en efecto, me ocurren y á porfia.

Hercules se me ofrece, quando sabe
que ha robado el Centauro á Deyanira,
¡ Monólogo Herculano! Don Gayferos
que roba á Melisendra su querida...
Mas aqui hay dos personas... ¿ y qué importa ?
será duo personal por vida mia.
Pero debe de ser uno: ¡carambola!
Acoto á Don Gayferos: qué delicia
será pintar á mi héroe discursivo
sobre si ha de salvar su madamita.
¡ Qué fuente de pasiones, y de afectos!
¡ Bella materia! acótola por mia.
¡Qué hinchada está mi vena! no se pase:
á escribir, á escribir á toda prisa.

*Llega á la mesa, y comienza á requerir muy despacio los trastos que hay encima de ella. Música.*

El tintero parece que está seco:
tú que ayudaste siempre mis fatigas,
y diste tinta para que durasen
versos, que á no ser tú perecerian;
¿ ahora me faltas? No, para esta pieza,
aunque seco, tendrás bastante tinta;
y sino para tales ocasiones
agua suele tener esta botija. *echala.*
El diablo del candil alumbra á muertos,
atizémosle, pues. O tú, torcida,
una, y mil veces venturosa mecha
entre quantos alumbran las guardillas
de Poetas canoros, y del Griego
semejas la mugrienta lamparilla,
alumbra bien, y no hagas mucho moco.
¡ Con qué vigor me siento! envidia, envidia
tú que muerdes como otro cancerbero,
y mis obras, cruel, desacreditas,
muérete de repente, ó por que rabies
mi docto numen, y mi ciencia mira.

*El Poeta lleno de entusiasmo y gravedad, toma una silla, se sienta, y mientras que dobla el papel y dispone, dice con caricatura. Música.*

Quando salga al Teatro esta gran pieza;
¡ qué aplausos que me esperan! En quadrilla

querrán entrar las gentes por las puertas,
parte ninguna quedará vacía:
Llorarán las mugeres, hilo, á hilo,
y todos me dirán: *Dios te bendiga.*
Pasará á las edades venideras,
las Naciones lexanas y vecinas
me alabarán á una: en dos palabras,
hará que sea mi fama esclarecida.
¡A fé que es otro tiempo! ya cesaron
las envidias y necias critiquillas:
¡pobrecitos! rabiad pues puede impune *(se quema*
ya qualquiera escribir majaderías. *vá á despavilar, y*
¡Cuerno! Cuerno! por Dios... ¡habrá Demonio!
que bien hace quien nunca despavila.
Los versos salir quieren á docenas:
ó si pudiera yo con dos manitas
escribir facilmente: quantos miles
de coplas ensartára yo en un dia.
Alto pues á empezar: llegó la hora:
Cruz no lo lleve el diablo: y se principia.

*Parase á discurrir, y despues de la correspondiente pausa escribe repitiendo: la música sigue al Actor.*

„Don Gayferos = Monologo = la Escena
„en un campo, y al pie de una colina.“
Con efecto: bien vá, pues de este modo
puede vocear mejor, y mas aprisa.
Verosimilitud, ¡oh lo que vales!
„Don Gayferos con planta muy pulida
„de todas armas pertrechado se halla
„sobre una peña echado boca arriba.“
¿A que choca á las gentes el principio?
otras cosas peores chocarian.
„La orquesta tocará la funerala
„con tambor destemplado y con sordina.“
Lo que un Poeta como yo no piense
ni el mismo Lucifer discurriria.
„El Héroe poco á poco se levanta
„apoya sobre el brazo la mexilla,
„y mirando el relox“... ¿Habria reloxes
en su tiempo, ó el tal los gastaria?
¡Qué sé yo! Sobre todo que lo saque,

eso será *pecata minutilla.*
„Levantase por fin, y dice"... dice...
y ahora pregunto yo: qué es bien que diga?
Muerto estoy... no por cierto, muerto nada,
Un hombre que esta muerto no hablaría.
Rabiando... no, tampoco, que mordiera: *(un moment.*
sin saber... ¡eh! tal qual, ignoraría. *Despues de pensar*
¡Ahora sí! ¡gran principio! ¿qué? ni el Taso
comenzó con sentencia mas pulida. *Escribe.*
Dos versos... aqui tierno... con viveza...
con languidéz... con fuerza y energía.
Voto á tal, que esto sale lindamente:
Lope conmigo niño de mantillas.
„Que no puedo aunque quiera porque quiero
„querrer mas... ¡Qué graciosa cancanilla!
*Música. Dexa la pluma, toma un polbo, y al sorber exclama.*
Vaya un polvo: ¡qué bueno va saliendo!
Vosotros infelices Poetillas,
que andais haciendo planes para nada,
y andais con saca, pon, añade y quita,
ved como yo hago *calamo currente*.
lo que no hareis vosotros en seis dias.
Ya las obras lo dicen: y no obstante
siempre ha de ser la ciencia perseguida.
Sigamos con teson; aqui del fuego
que haga del teatro *fodroyant*e pira.
Irritado... furioso... se levanta... *Escribe.*
llora... se pasma... se enfurece y grita,
Conmoverá á las piedras... *Discurramos.*
*Quedase parado de pronto en ademan de discursivo, dandose palmadas en la frente. Se levanta desatalentado, pasea el Teatro furioso, toma un libro, le registra y le arroja, patea, tira el gorro, con otros ademanes que manifiesten su rabia, hasta que despues da muestras de alegria, segun manifiestan los versos.*
¡Por la Sabana Santa que es bolina!
¡Qué no halle un asonante que me venga!
vean aqui lo dificil de la rima.
Vida... comida... nada, no me ocurre:
porque he tomado el asonante en *ía*!
veremos si este presta algunas luces: *Toma el libro.*
De este modo un Autor se despepita.

Ni Rensifo, ni el diablo que le lleve
me le presta tal qual: ¡mala polilla!
Por vida del demonio... pues es chasco:
¡ah! ya caigo, me alegro, viva; viva.
Salimos del apuro... ya sudaba. *Vuelv. á sentars.*
Esto á uno le sucede cada dia:
ya se ve; ¡pero al fin salió! sigamos.
¡Quién vió facilidad como la mia!
*Pausa* que ya es preciso que descanse:
en efecto, pues vaya una pausita.
„Don Gayferos se queda puesto en quarta,
„y tocará la Orquesta unas folias."
¡Victor! ya va un pedazo; si yo fuera
casado, mi muger me alabaria;
pero pues no lo soy, lo hago yo, y pata:
á fé, que no soy solo en estos dias.

*Música. Se levanta, limpia el sudor, y se pasea con mucha gravedad. Despues toma el papel que ha escrito, y le lee con entusiasmo.*

Vamos á ver que tal está esta pausa,
apuesto á que sin duda está divina;
mas sin embargo, bueno será leerla,
y de paso tambien el corregirla.
*Lee.* „En este puesto donde me hallo solo
„batallando con mil y mas fatigas,
„de Marsilio insultado: ¡Rey amable!
„quando á las tablas jugaba con porfia....
Por Dios que está larguillo aqueste verso:
el articulo fuera; mas diria:
¡*Quando á tablas*! que pase. El finalillo
dirán esos hurones de por vida,
que es un pegote: digan lo que quieran,
exemplos á millares lo autorizan:
si asi vamos, no habrá pieza mediana.
„Quando á tablas jugaba con porfia."
Muy bien, que aqui no somos lame-versos.
„¡*Ay quán débil, instable y movediza*
„*es la meditacion de un afligido*!
(¡Qué lindos epitetos!) ¿mas por vida
„de Marco Antonio puedo á Melisendra
„á quien amo dexar? necio seria:
„Pues no puedo, aunque quiera, porque quiero

„querer mas que querer á mi querida."
No sé cómo ha salido ran gracioso
este concepto, que aun á mí me hechiza.
¡Vaya que está sin duda primoroso!
Aqui de pronto mi Francés se irrita,
„tiembla Sansueña, tiembla Rey tirano,
„tiemble el mundo, que á mí no hay quien resista,
„derribaré los muros y las torres,
„me tragaré los montes y colinas,
„ó subiré ligero á tus ventanas
„qual ratoncillo por pared aguija:
„tanto monta... Mas no, no está bien dicho,
que Don Gayferos no cocheó en su vida.
Pues que no monte tanto: carambola:
aqui falta una coma, y su rayta.

*Llega á la mesa y corrige: toma la botella, pero engolfa lectura, se queda con ella en la mano.*

Para poder seguir echaré un trago:
¡Qué bien el interés asi se explica!
ahora se pasma: „Y bien ¿será posible
„en Sansueña la entrada y la salida?
Aqui ahora se enfurece, y alborota.
„¿Dudo? ¿Pues en mí cabe cobardía?
„¿No soy el mejor par, y el que equivale
„á un mil de pares que sin par se oirian?
„Entraré en la Ciudad y diré: viles
„almas de mazapan y jaletina,
„aqui está Don Gayferos, cuerpo á cuerpo,
„en pie, sentado, echado, de rodillas,
„de sol á sol, ó bien de luna á luna,
„uno por uno á todos desafia:
„Que con esta luciente y fuerte espada
„derribaré las torres y mezquitas,
„y caerán rebanadas á docenas
„las cabezas mas altas é inauditas.

*Queriendo el Poeta hacer la accion pintoresca de estos dos últimos versos, dá un golpe al candil y la mesa, con lo que cae todo, quedando el Teatro obscurecido. El cae tambien por otra parte, y al levantarse poco à poco despues de una breve pausa de música, dice con languidéz:*

Anda con mil demonios; la cabeza

me he roto, y desollado las rodillas;
Maldita sea Sansueña, y Don Gayferos,
y aquel que me sacó de mis casillas.
Aquí si que fue Troya propiamente:
cayó la mesa, caxa, y la botella,
y al mísero candil le llevó el diablo.
¿Qué suerte habrán corrido mis obrillas?
¿Si acaso en negro aceyte remojadas
podrán solo servir de lamparillas?
¡Qué aciago quarto de hora! algun demonio
quiere ver mi paciencia consumida.
¿Y dónde iré por luz? la yesca es mala,
quizá no estará en casa la vecina,
y si un dedo no enciendo es bien dificil.
¡Qué esto un Poeta como yo resista!
¿Por qué, cruel Apolo, esto consientes?
¡Como toda esa mala catervilla
de Poetas chuzones, á saberlo,
me mofáran, silváran, y reirian!
¡Desdichado Monólogo! otros lucen,
¿y tú mueres á obscuras? ¿quién diría
que tal me sucediese? Mas ya entiendo,
luciente Apolo, tu intencion benigna:
Esto ha sido un castigo, porque quise
meterme á escribir cosas nunca vistas
que repugna el buen gusto, y que las gentes
que se dicen de seso las critican.
Por Dios, mas he perdido que ganado:
¡O qué destrozo tiento, y que ruina!
Reniego de mi suerte, y de mi estrella;
mas vuélvome otra vez á mis coplillas:
Escarmiento, sí Apolo, y haz que quepa
al que otro hiciere la fortuna misma.
Voy por luz, y permita el sacro coro,
que no acierte escribir dos tonadillas,
ni hacer primores como acostumbraba
en otro tiempo, quando Dios queria,
ni gane de este pueblo los aplausos
si escribo otro Monólogo en mi vida.

*Cae el Telon.*